

Infraestimación de la pandemia COVID-19

Nuria Martín Cardenal (Medicina Familiar y Comunitaria), Servicio de Urgencias. Hospital de Torrejón, Madrid.

ENLACE REVISTA ORIGINAL: [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)31823-7/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)31823-7/fulltext)

Hasta ahora los sistemas de vigilancia sólo reportan las muertes por COVID-19, sin tener en cuenta los pacientes que evolucionan con mala salud, significando un control inadecuado de la infección.

Por otro lado, sólo se monitorizan las pruebas positivas, sabiendo que muchas personas con síntomas no se realizan la prueba de SARS-CoV-2 por falta de disponibilidad, inaccesibilidad, bajos recursos e incluso miedo a la estigmatización o la preocupación sobre el cuidado o la economía. Es necesario contar con este grupo más amplio de casos, que incluya a las personas que dan negativo en la prueba o no se la realizan, pero cumplen criterios clínicos.

Por ello, la guía de vigilancia de salud pública más reciente de la OMS solicita que se notifiquen los casos probables además de los confirmados. La definición de caso probable incluye a quienes cumplen criterios clínicos y son contacto de un caso probable o confirmado, o casos sospechosos con hallazgos radiológicos que sugieran COVID-19. Esto no es tan fácil, ya que la definición de caso probable depende de la interacción con los sistemas de salud, pudiendo pasar por alto una alta proporción de pacientes. Por ello, debe incentivarse a las personas sintomáticas a que busquen atención médica, eliminando barreras, prejuicios económicos y estigmas sociales, y debe realizarse detección activa en trabajos y entornos educativos.

Respecto a la evolución de la enfermedad, se sabe que muchas personas tienen síntomas prolongados, mala salud y funcionalidad reducida durante meses, debiéndose cuantificar y monitorizar estos casos de manera rutinaria. Asimismo, debe definirse la recuperación, teniendo en cuenta la duración de los síntomas, su fluctuación y gravedad, la calidad de vida, la funcionalidad, sin basarse únicamente en la negativización de la prueba de SARS-CoV-2 o el alta hospitalaria. La medición de estos casos permitirá dar apoyo y atención y además redefinir el verdadero impacto de la pandemia.

Es de vital importancia notificar los casos clínicos no confirmados, así como acordar la definición de la recuperación para estimar la verdadera carga de mala salud asociada a la infección por SARS-CoV-2.